

# El Liberal

Precios de suscripción

En la isla, un mes adelantado, 1.500  
En el resto de España, trimestre, id. 4.500  
Ultramar y Extranjero, lo que correspondiera por aumento de fracciones.  
Número suelto, DIEZ CENTILLOS

## DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 16.

Mahón, martes 27 Octubre de 1896.

N.º 4562

### SECCION POLITICA

#### ESE ES EL CAMINO

Hemos leído con gran placer lo que acerca de *Política republicana* escribe el querido colega «La Unión», de Pontevedra. Con él, con todos los republicanos que sinceramente lo sean, entendemos que la monarquía está desgastada, que por muy poco tiempo puede seguir rigiendo los destinos de España; y con todos los que aspiran a sustituirla por el régimen de la libertad y del derecho, coincidimos al recurrir para suplantarla al único medio eficaz para regenerar la patria, sin hacerla víctima de una componenda que cambie o modifique, pero no cure radicalmente sus dolores.

Y si declaramos nuestra perfecta adhesión a lo escrito por el diario republicano pontevedrés, mayores aun, y más regocijo nos causa, cuanto en el citado artículo se dice acerca de lo que hay que hacer para conquistar la República.

La transformación social que imperiosamente demanda nuestro país, no se cumple, no, esperando la gestión que los jefes republicanos puedan hacer solicitando el apoyo de determinados elementos de fuerza; este, si es necesario, lo es por deficiencia del pueblo, por falta de energías en el todo social, y, por ello, traerá, con los bienes que produzca, aparejados otros males que a la masa republicana toca prevenir y evitar.

Muestras de gran sentido político ofrece «La Unión» a todos los republicanos cuando dice lo que a continuación copiamos: «Todos echamos las culpas a los jefes porque hoy no está ya la República en el poder y porque no hacen la revolución, y nos olvidamos de que nosotros somos los primeros culpables de que nuestro ideal no haya tomado cuerpo. Todos tenemos el deber de

trabajar por la instauración de nuestro régimen directores y dirigidos, y para esto tenemos que organizarnos solidamente, a fin de que podamos sustituir con ventajas a la descrepita monarquía y para prevenir cualquier atentado del poder central.»

Es verdad; no queremos disculpar a nadie, pero tenemos el deber de declarar lo que sentimos, como lo hace tan apreciable colega. No lograremos el triunfo de nuestra causa esperando que surja el Mesías redentor que salve a la patria de sus males, ni yendo a buscar a las puertas de los cuarteles soldados que a nuestro lado puedan colocarse, más o menos engañados por gentes que nos prestan ayuda guiados sólo por ideas de exagerado medro personal.

La instauración en España de la República ha de ser una obra eminentemente nacional. Empresa para cuya realización se verifique la feliz conjunción de cuantas fuerzas vivas existen en el país, las cuales, hartas de verse morir, postergadas e inertes, mientras contemplan el crecimiento del vicio, de la inmoralidad, del favoritismo y del compadrazgo; convencidas de que es imposible la vida dentro de un régimen de castas que ha aniquilado la nación, envilecido el derecho, corrompido la ley, y que concluye por arruinar la fortuna de los ciudadanos a consecuencia de escándalos, dilapidaciones, indignos chanchullos e infames negocios, se decidan a prestar su eficaz, positivo y decidido concurso a los que aún tenemos valor bastante para acometer la tarea de la regeneración de esta patria querida.

Coadyuvan a esa obra los republicanos de provincias, organizando sus fuerzas, disponiendo toda clase de elementos que su respectiva posición les permita, y comprendiendo que en la guerra, si a los jefes toca decidir en cuestiones capitales de táctica y estratégica, es a las

fuerzas que comandan, al país que como jefes les reconoce, a quienes toca ofrecerles los elementos precisos para que la acción sea eficaz y el combate que se avecine no resulte una de tantas escaramuzas sin otro resultado que el de sumirnos en abismos de mayor postración y vergüenza.

Bien por «La Unión», de Pontevedra, y que los republicanos de toda España se persuadan de que el indicado por el querido colega es el camino, el único camino.

(La Justicia).

#### Los carlistas

Se habla mucho de los partidarios del duque de Madrid de sus numerosas huestes, de su organización militar, que, según algunos, es perfecta, de la impaciencia que sienten por lanzarse nuevamente a las montañas.

En todo esto hay mucho de fabula, si no todo. Ni los carlistas son tantos como se cree, ni tienen sombra de organización militar, ni apenas hay media docena de aventureros que estén dispuestos a renovar sus antiguas correrías. Y al hacer estas afirmaciones nos referimos, claro está, a las Provincias Vascongadas, tenidas en el resto de España por el baluarte y foco del carlismo.

Los periódicos liberales de Madrid desconocen por completo la transformación que ha sufrido el pueblo vasco desde la última guerra civil y dan como buenos los informes interesados de los carlistas acerca de sus fuerzas y disciplina, y llegan hasta a señalarlos como un peligro inminente.

No hay nada de eso. Las masas obreras de ese país, que en un tiempo manejaban a su antojo los carlistas, se han separado completamente de ellos, merced al desarrollo de la industria, que ha hecho que esas masas salgan de sus cascos y se desparramen por los centros de producción, emancipándose de la influencia del cacique carlista y de la aún más eficaz del cura, en las aldeas casi todos montaraces, y con el continuo roce en las fábricas y en las minas con los obreros de otras provincias. A la vista de la cruel explotación que en ellos se ejerce, igual por patronos carlistas, que por los que no lo son, y con la consiguiente propaganda obrera, se han ido poco a poco liberalizando, se han hecho socialistas y, antes que

por don Carlos, darían su sangre por el socialismo. Y los que no han pasado del carlismo a nuestras filas, que repetimos han sido muchos, y podríamos citar a varios que fueron oficiales en el ejército carlista, han retrocedido sumándose con los bizkaitarristas o separatistas, cuya propaganda ha ido principalmente contra el partido de don Carlos, tenido por aquellos como españolista y, por tanto, como enemigo irreconciliable de estas provincias.

Abí está el teatro de la última guerra: Somorrostro, Galdames, Las Mufecas, todos los montes que tan triste celebridad dieron a los carlistas la zona minera hoy, en él hay trabajando de diez a doce mil hombres; la inmensa mayoría son socialistas. Allí se leen todas las semanas más de 2.000 periódicos obreros. Los carlistas no tienen ninguna influencia. Recuerdese si no las formidables huelgas en las minas estalladas, que han puesto en movimiento ejércitos para dar, al fin y al cabo, el triunfo a los obreros.

En suma, esos montes no volverán jamás a ser el campo atrinchado de los carlistas; en sus sinuosidades repercutirán los ecos de las vivas a Carlos VII.

Pero para alejar todo temor de alzamiento, hay otra causa, la más importante de todas.

Desde la última guerra civil acá las industrias se han multiplicado, el trabajo ha adquirido gran desarrollo, las líneas férreas cruzan en todas direcciones estas provincias, se han levantado soberbias fábricas, construido altos hornos, acumulado poderosos elementos de producción en las orillas de la ría, la explotación minera es enorme; donde hace cuatro lustros próximamente corría la sangre de dos ejércitos, corren ahora arroyos de oro, se han hecho fortunas colosales y continúan haciéndose con rapidez pasmosa.

Pues bien, muchas de esas fortunas han sido hechas por carlistas. Los carlistas explotan minas, son accionistas de ferrocarriles, de fábricas, de líneas de vapores; su dinero está mezclado con el dinero de los liberales y republicanos, explotan juntos los negocios, se alían en las elecciones con los caciques dinásticos para sacar más provecho a los capitales y no se preocupan ni poco ni mucho de la puridad de los principios tradicionalistas, atentos sólo al lucro y al mejoramiento de sus negocios.

Y sabida la influencia que los capitalistas ejercen en sus respectivos partidos políticos, habrá necesidad de decir que los capitalistas carlistas evitarán con toda su alma todo movimiento de fuerza con sus correligionarios? No, no querrán que se destruyan sus fábricas y sus ferrocarriles que se paralicen las minas, que se suspenda el tráfico, perder sus



millones que ellos ponen por encima de sus ideas, de D. Carlos y hasta de Dios.

Sóñar hoy con un alzamiento carlista en las Provincias Vascongadas, es soñar un imposible. Lo saben bien los carlistas. Lo saben, pero no lo dicen. Al contrario, hacen alarde de una fuerza que no tienen, amenazan con arrollarlo y destruirlo todo, aunque reconozcan su impotencia; es que les va bien con este juego; el papel de enanos de la venta les está dando opímos frutos. Tópan con gobiernos reaccionarios y medrosos, que miran a la Iglesia, que les dan actas de diputado y senador y entrada en las diputaciones y ayuntamientos, y eso es lo que quieren, no pueden aspirar a más. Eso es todo.

Se ha fantaseado tanto respecto a los carlistas, se les ha dado tanta importancia, precisamente por los periódicos liberales y republicanos, que nos hemos creído en el deber de poner los puntos sobre las íes y de restablecer las cosas en su verdadero lugar.

Y los que no estén conformes con nosotros es que tienen ojos y no ven.

(La Justicia)

## SECCION DE NOTICIAS

### Carta de Madrid

21 de octubre.

La cuestión del discurso del señor Moret cerca de sus amigos, se encuentra en el siguiente estado: «La Iberia» y «El Correo» se muestran reservados, «El Globo» lo celebra, el «Heraldo» le es hostil y «El Imparcial» se burla de él a mandibula batiente. Los conservadores, claro es, hacen coro a «El Imparcial», y en cuanto a los republicanos, lo hemos celebrado, porque nos parece que ha de obligar a salir de su mutismo al partido liberal.

En circunstancias normales se explica que un partido obre con cautela, dejando pasar los acontecimientos; más en momentos tan críticos como los actuales, no le es lícito a ninguno alzarse de hombros y decir despreciativamente: ¡a mí qué me cuenta V.!

Tal es la actitud en que viene encerrado el Sr. Sagasta desde hace muchos meses; su estancia en Avila tuvo mucho de incomprensible, si quiera en un momento se viene justificada por la enfermedad de su esposa. Más sobre que nada le era más fácil que venir a Madrid de vez en cuando, a hacer un discurso y volver a Avila, como ha tiempo abandonó la vieja ciudad de Santa Teresa y estuvo aquí y se apresuró a marcharse, encerrándose siempre en un estudiado silencio, sucede que el partido liberal anda como rebaño sin pastor, y ofreciéndose, de un lado, más reaccionario que Cánovas, y de otro, como el loco del cuento, en cueros y con una pieza de paño debajo del brazo, en espera de la última moda para con arreglo a ella hacerse un traje.

El Sr. Moret ha venido a poner orden en este desbarajuste, y merced a su discurso ya sabemos que hay liberales con los ojos puestos en el porvenir, resueltos a proceder con arreglo a las circunstancias, mien-

tras hay otros muy conformes en ayudar a todas las reacciones.

Es verdad que la guerra se hace haciéndola, y que mientras se hace, no hay que pararse en barras, pero llevar sobre andas a los elementos más reaccionarios posibles de Cuba y de Filipinas; contribuir a hacer una opinión a ellos favorable, preconizar soluciones francamente teocráticas y tantas otras cosas que están haciendo algunos, es trabajar por lo que no es liberal, pues no cabe, después de tantos compromisos con traidos, decir: «de lo dicho no hay nada»; y ser democrata y radical en la Península, y ultraconservador y aun carlista en las provincias ultramarinas, no puede ser.

Se ve el claro propósito de algunos, de hacer el vacío alrededor del discurso del señor Moret; mas yo creo no lo han de seguir y así me lo indica la noticia de que el Sr. Sagasta, después de su viaje a Fortuna, hará una excursión por la provincia de Murcia, para reorganizar su partido. Si esto hace el Sr. Sagasta hablará y de seguro cuanto diga resultará conforme con lo sostenido por el Sr. Moret, el Sr. Sagasta, en su condición de viejo pastor, no ha de tirar por la ventanilla su pasado y su porvenir. El fué siempre además uno de los políticos que pensaron siempre en el día de mañana.

Y hay que hacerlo así, porque esto no puede ir peor. La baja de la Bolsa y la cifra 26'10 de los cambios significa que ya estamos a la puerta de la catástrofe financiera. Si en una semana la fortuna pública ha disminuido todo lo que significa los últimos cambios, y si en un solo día se pudo llegar al 26'10, ¿a dónde iremos a parar tan pronto como suceda algo desagradable, no en Filipinas y ni siquiera en Cuba, sino en el resto del mundo? Recuérdese que en situaciones tales nada más natural que un pánico, y un pánico a estas alturas Dios sabe a dónde nos podría llevar. Estamos en la situación del enfermo, que necesita precaverse contra toda clase de emociones y a quien hace daño hasta el oír pisar fuerte.

Digan lo que quieran, ciertos conservadores, que por estar bien pagados y tener medios de proporcionar credenciales a los amigos y despachar expedientes a su gusto, viven en el mejor de los mundos posibles, la situación es cada día más grave al punto de que podríamos cambiar la celebre frase del ya difunto conde de Sedano diciendo, todo va mal, muy mal, perfectamente mal.

Y ahí está para corroborarlo cuanto hoy escriben los periódicos a propósito del fracaso del empréstito grande. Débese esto a no haber contentado por completo a las compañías de ferrocarriles, débese a no haber puesto la pianza en las entidades bancarias más a propósito para el caso, o débese a lo que quiera, el hecho es que no hay empréstito por ahora y que el empréstito hace mucha falta, pues se están debiendo cantidades de extraordinaria consideración y los gastos aumentan cada día.

En esta atención, me parece nimio el trabajo de averiguar si había o no modificación ministerial, y por consecuencia si en el Consejo de ministros, que se habrá celebrado hoy, el Sr. Cánovas ha pronunciado o no un discurso grandilocuente. A manera de los paladares muy estragados,

España necesita grandes excitantes y lo que no sea de extraordinaria importancia, ni siquiera reclama mención.

(La Publicidad)

## Ecos políticos

Después de tantos nombres como han sonado para el mando del ejército en Filipinas, ha sorprendido sorprendido agradablemente, e inabundante del general Polavieja. Polavieja es un hombre que ha demostrado inteligencia y energía y creemos que sabrá dominar la insurrección.

Hay quienes suponen que es muy peligroso a las órdenes religiosas y que estas han influido para su nombramiento.

Y aunque fuera cierto que, como a Azorrujo, le dé por el misticismo, como ahora de lo que se trata es de sofocar la insurrección tagala, se puede pasar por ello en gracia a lo que de él se espera.

El Sr. Cánovas, en esta ocasión, es digno de plácemes, pues ha sabido sacrificar sus carnosos personales por el mejor servicio de la patria.

Estando en guerra no se ha de distinguir de ideas y de partidos. Solo se ha de buscar el que sirva.

Este mismo hizo el Gobierno republicano, de Sagasta, de 1874 cuando después de haberse estrellado Serrano en las líneas de Somorrostro, llamó a su adversario político el general Concha para dirigir y salvar el ejército.

Y éste es el criterio que debe imperar siempre que de la salvación del país se trate.

Los ingleses conmemoran el hecho de Trafalgar, y teniendo que Francia se resiente de derrotarse a la disciplina de España no se acuerdan para nada y se comprende. Tuviéramos la marina francesa y nos desagraviarían del mismo modo que hacen a la nación vecina.

Pero hacen más. A Francia la colman de elogios por su valor en Trafalgar, por su pericia, por todas sus lujas y condiciones.

De España solo habla el «Globe» y el «Daily Mail»; y este último para insultarnos dice que nosotros solo presentamos en Trafalgar una banda de ganapanes que no podía luchar contra la valiente y disciplinada Marina inglesa.

¡Todo sea por Dios!

A los españoles no nos queda más remedio que tomar a la de todas esas flores que nos vienen del extranjero.

Estas acciones nos han de servir de mucho para no confiar más que en nosotros mismos y armarnos allí donde esté nuestra conveniencia; si mañana hay un conflicto internacional como el de Cuba y...

Pero por conveniencia, no por agradecimiento; que a Dios gracias tenemos bien poco que agradecer a nadie.

Según un telegrama, la semana que viene entrará el general Weyler en operaciones en la provincia de Pinar del Río.

Con verdadera ansia espera la opinión pública esta campaña, porque comprende que en el destroz de Maceo está el mal de Gordiniano, primero por el efecto moral que habrá de producir, y segundo por el material, pues la derrota de este importante cabecilla habrá de traer consi-

go la desanimación y huida de los demás.

Muchas tropas y muchos recursos se han aglomerado en Pinar del Río, y de creer es que en prestigio del general y en prestigio de España, antes de mes y medio se pueda dar por concluida la insurrección al menos en Pinar del Río y la Habana.

En esta creencia estamos en la Península.

Del «Correo Catalán»:

«El empréstito al fin ha fracasado, y dijo D. Antonio: ¡habido el habido!»

Y decimos nosotros: ¿Sabe el papel que en eso se entromete. Si en vez de helado no sería sorbete?

Ha dicho Moret en Zaragoza:

«El país nos ha facilitado generosamente lo que le hemos pedido; y nosotros, liberales y conservadores, somos los únicos responsables de todo. Al país, pues, hay que acudir para que exponga su opinión sobre la actitud liberal y conservadora al país, pero con un sayo viejo, descalzos, con una cuerda al cuello y con la ceniza en la frente, como los que sois de haberse comprometido y casi perdido los destinos del país».

Son muchas las responsabilidades de los partidos restauradores para que el país los pueda escuchar en otra forma.

Estos periódicos norteamericanos cada día salen con un nuevo registro. Si tratáramos de hacerlos en España habríamos de la venta de la isla de Cuba.

Primero dijeron que era preciso que interviniesen los Estados Unidos.

Después que los Estados Unidos y México.

Luego estas dos naciones, pero no para declarar Cuba libre, sino para dejar implantada la bandera española como signo de dominación.

Al otro día dijeron que el consul Lee iba a bombardear la Habana.

Y hoy hoy hablandonos de la venta de la isla.

Mañana nos dirán que les ofrecido rifar la isla.

Y por último, que habrá que anegarla en las aguas del mar caribe.

No hay que hacer caso a estos charlatanes.

Van resultando más bufos que los patagones.

Y hoy que tener en cuenta que cada día saldrán con una nueva estupidez, porque la cuestión es que el empréstito no prospere.

Como se han de cansar, lo mejor es dejárselos, que lo que el país necesita es que se vayan.

MAHÓN

La Maquinista Naval

Ayer tarde tuvo lugar la Junta general de accionistas de «La Maquinista Naval» en los talleres que la misma sociedad ocupa. Hemos recibido la memoria y Balance de la compañía, arreglando este un beneficio líquido de 12.045 pesetas, que ha permitido repartir seis pesetas, por acción, o sea el seis por ciento del capital desembolsado. Este resultado, en el primer ejercicio de funcionamiento, ha superado las esperanzas de los fundadores de la sociedad, la cual, además de vencer las naturales dificultades ajenas a toda nueva industria, ha contribuido eficazmente a hacer menos sensible la terrible crisis proletaria que, por tal-



ta de trabajo en la fabricación de calzado, sentía nuestra querida isla. No podemos menos, pues, de celebrar dicho resultado que, a la vez que ha sido satisfactorio para las personas que interesaron en la compañía sus capitales, ha venido a consolidar en nuestro puerto la industria naval que los señores Ruiz hermanos implantaron, y a contribuir al sustento de numerosas familias.

En la Memoria que tenemos a la vista el Consejo de Administración se complacía, y con razón, del desarrollo que han alcanzado los trabajos en el primer año de explotación, desarrollo que se demuestra de modo evidente por un estado que acompaña a la Memoria, y que detalla el constante aumento que se ha observado mensualmente en el número de obreros ocupados, y en los capitales invertidos en la nascente industria.

Con las contrataciones que existen hoy formalizadas, tiene la compañía trabajo asegurado para siete u ocho meses; y además el Director gerente leyó a la Junta un estado demostrativo del desarrollo de los trabajos llevados a efecto para la exportación, que figuran ya en una proporción importante con respecto a los ejecutados para la isla. Queda pues demostrado también que la fabricación de la «Manzanita Naval» puede competir con las otras sociedades más antiguas de su clase, y todo hace presagiar una próspera marcha a la sociedad.

Reciban nuestros plácemes sus iniciadores, al par que hacemos votos para que se realicen sus fundadas esperanzas en beneficio de nuestro país natal.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el razonado artículo de los *Carlistas* que ha publicado el periódico socialista *«La Lucha de Clases»* de Bilbao, y que reproducimos hoy en nuestras columnas.

Dicho artículo pone en evidencia que el carlismo ha muerto, aun en el país mismo que fué antes su foco.

Dice un colega barcelonés:

En méritos del concurso público celebrado simultáneamente en Madrid y en esta Delegación de Hacienda, ha sido adjudicado por el término de cinco años a don Luis Buxeres y Abad, padre del actual recaudador de la zona de la Lonja, el arriendo de la recaudación de las contribuciones territorial e industrial, impuesto de carruajes de lujo, recargos municipales y débitos a favor de la Hacienda en toda la provincia de Barcelona, con facultad de ejercer la acción investigadora con el carácter de entidad subrogada en los derechos de la Hacienda.

Vayan poniéndose bien con Dios los contribuyentes.

Hemos recibido el núm. 3 de la Revista Médica Rural que publican los Licenciados Alabern y Balvey, en Blanes (Gerona), cuyo importante sumario es el siguiente:

Tres casos de hidrocele de la vagina curados con el método de Wolkmann, por el Licdo. M. Balvey y Bas. Revista Médico Quirúrgica, por el Licdo. E. Alabern: Tumores queloides desarrollados en cicatrices vacuníferas. Nueva teoría microbiana de los mismos. El suero antidifterico y su empleo

en la angia difterioide escarlatinosa. —Caso grave de infección y epidemia propagada por el pico de ciertas aves. —Tratamiento de las metritis. Revista Químico farmacéutica por el Prof. J. Valles y Ribó:

Método de Alessandri y Guacini para investigar el ácido nítrico en las aguas potables. —Ensayo de la tintura de yodo. —Ensayo del cloriformo.

Notas científicas: Diagnósticos radiográficos. —La iluminación del estómago.

Misela. Tribunales médicos. —Apertura de curso académico. En honra de Guerin y de Pasteur. —Más sobre asociaciones médico-farmacéuticas. —El nuevo proyecto sobre patentes. —Médicos navales mercantes. —Obras recibidas.

Sección oficial: Real decreto creando en Manila una Real Academia de Medicina y Cirugía.

Partidos médicos vacantes. Parte Sanitario local.

Tres amigos personas conocidísimas en esta ciudad se retiraban hacia las siete de la tarde de ayer de un paseo por la carretera de San Luis y al llegar al fielato encontraron al guarda de consumos con el cual cambiaron el saludo. Siguieron su camino hacia la Esplanada y al encontrarse en la esquina de la misma, oyeron voces de alto, y se pararon para observar a quien se dirigían, pues estaban muy lejos de sospechar que el alto fuese para ellos, cuando acababan de pasar por el fielato y de saludar al guarda que daba las voces. Con esto llegó el guarda corriendo a escape y se interpuso a su paso exigiéndoles que volvieran atrás y entrasen en el fielato para ser reconocidos. Como los tres indicados señores estaban perfectamente tranquilos pues no llevaban bulto alguno se negaron a volver al fielato, puesto que al pasar por el no se les había exigido.

No satisfecho el guarda con estas razones tocó el pito y acudieron varios otros guardias y muchas otras personas de las inmediaciones. Entre estas acudió un vigilante de Orden Público el cual se enteró de lo ocurrido y manifestó a los tres señores citados que podían seguir su camino, observando al empleado de consumos, que no tenía derecho alguno de impedir el paso en la vía pública a personas que se hallaban ya en el casco de la población.

La conducta del vigilante de Orden Público merece nuestros plácemes, pues es hora ya que se ponga correctivo a los abusos que diariamente cometen los consumidores.

Esta noche pasada el ruido producido por una lata vacía que rodaba por una de las dos escaleras centrales del paseo de la Alameda, sembró la alarma al parecer entre los guardias consumidores de aquellas inmediaciones, que obligó a tocar el pito a uno de ellos, reuniéndose unos cuantos y poniendo cerco a la caseta del citado paseo por creer que en ella se guardarían especies sujetas al impuesto. Como es natural el cerco debió haberse prolongado hasta esta mañana en que ha habido necesidad de pedir permiso al Alcalde para proceder al registro de la caseta en cuestión. Obtenido este, se ha llevado a cabo, no habiendo encontrado cosa alguna en el puesto citado.

De modo que la lata que rodó las escaleras impelida no sabemos por quién, ha dado una lata descomunal a los señores consumidores. —Lo sentimos, pero no hay mas remedio, estos son gajes del oficio:

Tampoco ha podido celebrar hoy la correspondiente sesión el Ayuntamiento de esta Ciudad, por falta de número.

A eso de las cuatro y media de ayer tarde, y mientras los reclutas se dedicaban a la instrucción en la plaza de la Esplanada, se hicieron varios barrenos, en las obras que se están practicando detras del Cuartel, y una de las piedras que fueron a caer en el centro de la plaza, hirió en un tobillo a uno de los reclutas, que el cual cayó al suelo, siendo inmediatamente levantado por varios de sus compañeros y llevado en brazos al cuartel de Artillería. Ignoramos la importancia de la herida sufrida por el citado recluta, pero como es ya la segunda vez que las piedras lanzadas por los barrenos caen en la vía pública, llamamos de nuevo la atención de quien corresponda para que tomen las precauciones convenientes a fin de que estos casos no se repitan y que pudieran ocasionar desgracias de consideración.

## Cronica maritima

### CAPITANÍA DE PUERTO Buques despachados

Día 27

Para Palma, vapor correo «Ciudad de Mahón», cap. D. Bernardo Cabot, con 20 trips., efectos y la correspondencia.

Para Ibiza, bal. «Paquito», pat. José Mari, con 6 trips., 2 pas., lastre y 2 mulos.

1896

### Hoja del Calendario para mañana

Octubre 28 Miércoles

Santos Simón y Judas Tadeo, apóstoles.

Salé el sol a las 6'23. — Pónese a las 5'4.

Luna: sale 10'3 N. — Pónese 12'39 T.

## Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Las operaciones en Cuba. — La prensa francesa. — Conferencia entre Azcárraga y Polavieja. — Choqué de trenes.

Madrid 26, 4'40-t.

Las noticias que se reciben de la Habana siguen siendo optimistas.

Dícese que el general Weyler saldrá pronto a operaciones.

Las columnas de Pinar del Rio ocupan sus posiciones sin haber hallado resistencia.

La prensa francesa publica artículos favorables a España.

En la importante conferencia que han tenido los generales Polavieja y Azcárraga, han acordado la designación de mando y mandar nuevos refuerzos a Filipinas.

Ha ocurrido un choque de trenes en San Luis (Estados Unidos) cansando ocho muertos y 21 heridos.

Desde Nueva York

Madrid 26, 5'50 t.

Un despacho de Nueva York, de origen filibustero, dice que Maceo logró pasar la trocha, uniéndose a las partidas de Aguirre que merodean por la provincia de la Habana.

De la guerra de Cuba

Madrid 27, 10 m.

Dicen de la Habana, que la columna Segura tomó a los rebeldes sus posiciones de la garganta de Sorsa. Los rebeldes tuvieron 62 muertos y nuestras fuerzas 21 muertos, 110 heridos y 47 contusos.

BANCO DE MAHON

BOLSA DE BARCELONA

26 Octubre 1896

4 por 100 interior...	62'11
4 por 100 exterior...	73'42
4 por 100 amortizable...	00'00
B. H. de Cuba 1886...	85'12
Id. Id. 1890...	71'62
Acciones ferro-carril Francia...	20'00
Id. Id. Norte...	26'55
Id. Id. Almansa...	00'00
Obligaciones Francia...	53'12
Id. Trasatlántica...	81'25
Id. Almansa...	56'82

Para vender

Lo está la casa calle de San Jaime núm. 67. También lo está otra calle de los Frailes núm. 21. Informarán en la última de las citadas casas.

GEROGLIFICO



La solución el número próximo.

Solución al gerooglifico anterior

Si te curas con malitos, mal vas

Y pretende usted la cruz de beneficencia?

—por que no? Ya vé usted que ha sido herido al detener a un ciclista despojado.



